



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de abril de 2007
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2007

Ginebra, 2 a 27 de julio de 2007

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

Panorama general de las condiciones económicas y sociales en África en 2007

Resumen

En el presente informe se examinan las condiciones económicas y sociales en África en 2006 y se presenta un panorama de la evolución de la situación a mediano plazo y las perspectivas de crecimiento para 2007. En general, se señala que el crecimiento económico ha seguido mejorando en 2006, año en que alcanzó un 5,7% en comparación con el 5,3% registrado en 2005. Se afirma que esos resultados positivos podrían atribuirse a una buena gestión macroeconómica, una fuerte demanda y un aumento de los precios de los productos básicos, el alivio de la carga de la deuda, el incremento de las corrientes de capital extranjero y un mejoramiento del clima político. Sin embargo, un mensaje clave del informe es que las mejoras en materia de desarrollo social han estado muy a la zaga de las mejoras logradas en el comportamiento de la economía. En las conclusiones del informe se presenta un conjunto de recomendaciones de política orientadas a acelerar y mantener el crecimiento de los países africanos como medio de reducir la pobreza y lograr los objetivos de desarrollo del Milenio.

* E/2007/100.



I. La economía mundial

1. El crecimiento de la economía mundial se mantiene moderado, aunque mejoró ligeramente en 2006 en relación con 2005 (del 3,5% al 3,8%). El crecimiento se vio impulsado por los buenos resultados de las economías asiáticas, que siguen obteniendo tasas de crecimiento superiores al 8%. En contraste, el crecimiento registrado en las economías avanzadas sigue siendo moderado y aún es inferior al nivel alcanzado antes de 2001. Las principales limitaciones al crecimiento comprenden los enormes desequilibrios macroeconómicos a escala mundial y el endurecimiento de las posiciones macroeconómicas en los países con economías más avanzadas, lo que impide la recuperación impulsada por la demanda. Además, los elevados precios del petróleo han socavado el crecimiento tanto en los países adelantados como en los países en desarrollo, debido a los altos costos de producción.

2. El aumento de los déficits en cuenta corriente, gubernamentales y del sector privado en los países industrializados, especialmente en los Estados Unidos de América, amenazan la recuperación económica interna así como la estabilidad financiera mundial. Los déficits cada vez mayores de los Estados Unidos han sido financiados principalmente por las economías realizadas en el mundo en desarrollo, especialmente en Asia y América Latina. La corrección de esos desequilibrios macroeconómicos a escala mundial exige una acción concertada y coordinada en las economías industrializadas y en el mundo en desarrollo. El mecanismo de ajuste incluirá un aumento de las economías en los Estados Unidos y un aumento de las inversiones en otros países, así como una depreciación del dólar de los Estados Unidos, lo que permitirá un ajuste del déficit comercial de los Estados Unidos y reducirá los incentivos a los países en desarrollo para acumular reservas.

3. Los aspectos positivos de la economía mundial en 2006 que probablemente sustenten el crecimiento en África incluyen el alza de los precios de los bienes de exportación debido al aumento de la demanda, especialmente en Asia, la prestación de la ayuda prometida y el alivio de la carga de la deuda, el aumento de las corrientes de entrada de inversiones extranjeras directas, con una proporción cada vez mayor de inversiones procedentes de China y la India, y el aumento de las remesas enviadas por los trabajadores. Sin embargo, estos aspectos positivos tienen que estar apoyados por políticas internas adecuadas para maximizar sus efectos sobre el crecimiento de África.

4. En general, el panorama a mediano plazo de la economía mundial sigue siendo alentador y es probable que se produzca un aterrizaje suave en los Estados Unidos. Además, los desequilibrios mundiales han comenzado a estabilizarse, aunque siguen siendo considerables. No obstante, los países africanos encaran algunos riesgos persistentes resultantes de la competencia que les hace Asia y del debilitamiento de los mercados inmobiliarios en los países con economías avanzadas, lo que podría reducir la demanda y debilitar los precios de los productos básicos. La diversificación económica, el aumento de la demanda interna y la integración regional son fundamentales para que los países africanos puedan aumentar sus exportaciones, reducir su vulnerabilidad a las crisis externas y en última instancia mantener la recuperación del crecimiento que se está produciendo en los últimos tiempos.

II. Comportamiento general del crecimiento en África

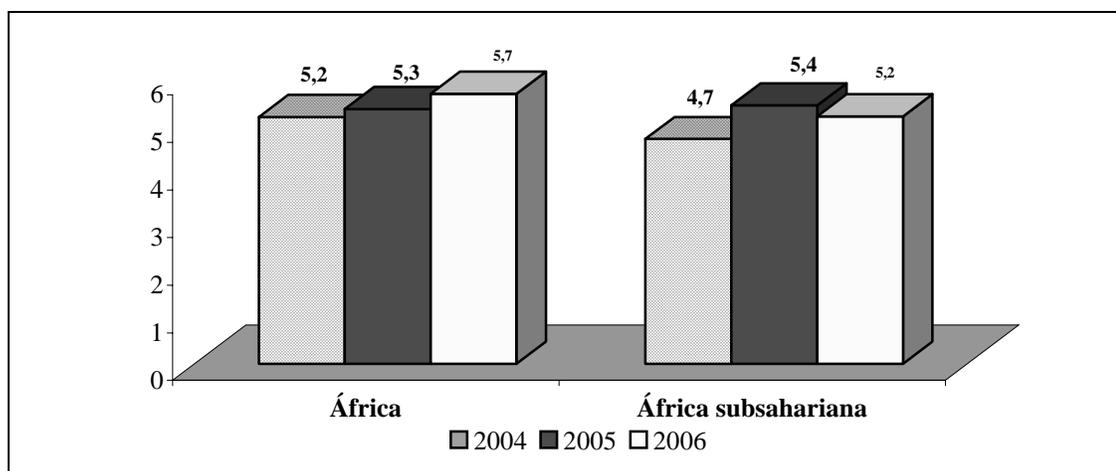
A. Las economías africanas siguen manteniendo el impulso del crecimiento

5. Las economías africanas, que mantuvieron el impulso del crecimiento de años anteriores, registraron una tasa de crecimiento real del producto interno bruto (PIB) del 5,7% en 2006, en comparación con el 5,3% registrado en 2005 y el 5,2% de 2004 (gráfico 1). En 28 países se registraron mejoras del crecimiento en 2006 en relación con 2005. Sólo en un país (Zimbabwe) se registró una tasa de crecimiento negativa en 2006. El comportamiento del crecimiento en África en 2006, como en años anteriores, se vio reforzado por la mejora en la gestión macroeconómica en muchos países y por una fuerte demanda mundial de los principales bienes de exportación africanos, lo que dio lugar a un aumento de los precios de exportación, especialmente en relación con el petróleo crudo, los metales y los minerales.

Gráfico 1

Tasa de crecimiento real del producto interno bruto (PIB) en África, 2004 a 2006

(Porcentaje)



Fuente: Economist Intelligence Unit, 2007.

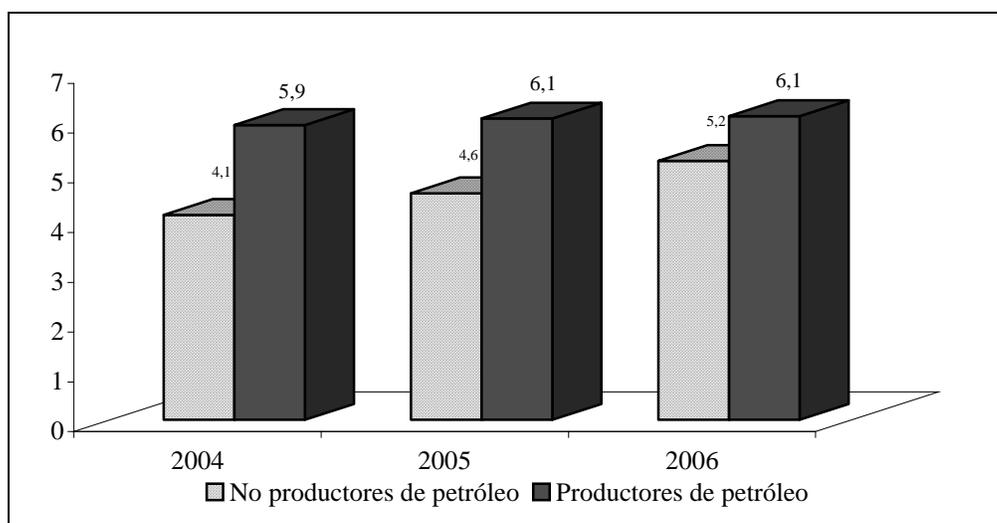
6. Los efectos de los precios de los productos básicos sobre el crecimiento se hicieron sentir particularmente en los países exportadores de petróleo. La contribución de este grupo de países a la tasa de crecimiento del 5,7% en 2006 en el continente africano fue del 57,5%, en comparación con el 53,4% en 2005. El alza de los precios del petróleo en los últimos tiempos aumentó el predominio de los productores de petróleo en el crecimiento general del continente, eclipsando las mejoras observadas entre los países no productores de petróleo (del 4,6% en 2005 al 5,2% en 2006) (gráfico 2). Es fundamental que los países africanos exportadores de petróleo administren eficientemente los ingresos del petróleo y diversifiquen sus economías a fin de reducir su vulnerabilidad a las crisis provocadas por la fluctuación de los precios del petróleo, asegurar que los ingresos del petróleo se distribuyan ampliamente y lograr el crecimiento sostenible.

7. Además del aumento de las corrientes de ayuda y la reducción de la deuda, la mejora de la gestión económica y los aumentos de los precios de los productos básicos distintos del petróleo han compensado con creces los efectos negativos de los elevados precios del petróleo sobre el PIB real de los países africanos importadores de petróleo. Como promedio, esos países mantuvieron una tasa positiva y cada vez mayor de crecimiento del PIB real durante el período 2004-2006. Los efectos de los precios cada vez más elevados del petróleo sobre el crecimiento fueron particularmente moderados para los países no productores de petróleo y carentes de riquezas minerales, en que el crecimiento mejoró del 4,1% en 2005 al 5,8% en 2006 (gráfico 3), gracias al alivio de la carga de la deuda y las corrientes cada vez mayores de ayuda, así como a la mejora del comportamiento de la agricultura y los altos precios de los productos agrícolas. La tasa de crecimiento en los países africanos no productores de petróleo y ricos en minerales permaneció casi sin cambios en 2006 en relación con 2005, pues los efectos del alza de los precios del petróleo atenuaron los beneficios derivados del aumento de los precios de los minerales¹.

Gráfico 2

Comparación del crecimiento real del PIB en economías africanas basadas en el petróleo y en economías no basadas en el petróleo, 2004-2006

(Porcentaje)

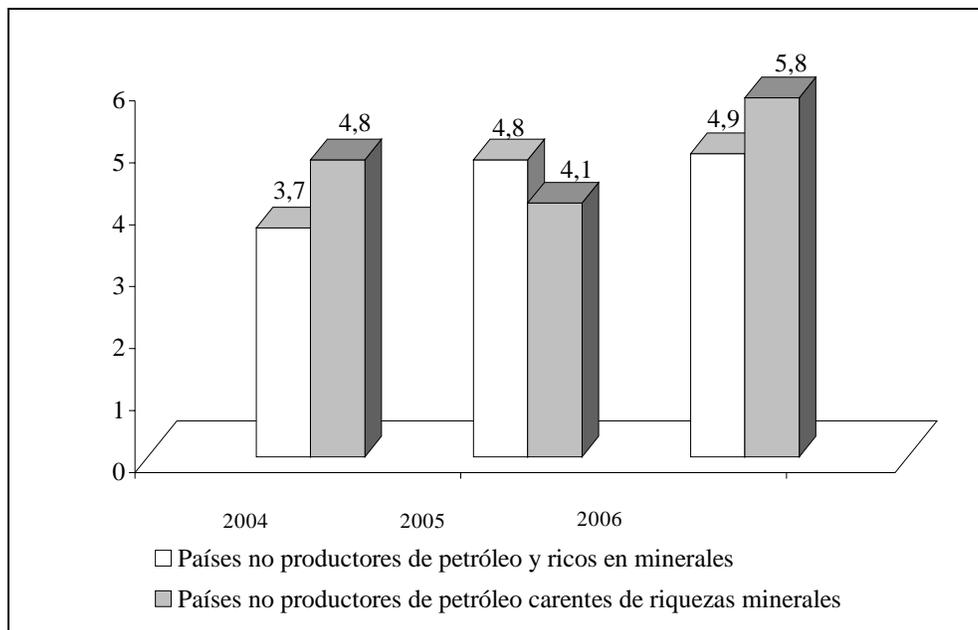


Fuente: Economist Intelligence Unit, 2007.

¹ Es necesario que los países africanos importadores de petróleo reduzcan su dependencia del petróleo gracias a la utilización de fuentes alternativas de energía, especialmente la energía hidroeléctrica, y la adopción de estrategias orientadas a racionalizar la utilización del petróleo y mejorar la eficiencia de los sistemas energéticos. Esta cuestión tiene una importancia crucial no sólo debido a los elevados precios del petróleo, sino también debido al consumo relativamente elevado de energía del PIB en esos países (Programa de asistencia para la gestión del sector de la energía, 2005).

Gráfico 3
Comparación del crecimiento en los países ricos en minerales y los países no productores de petróleo carentes de riquezas minerales

(Porcentaje)



Fuente: Economist Intelligence Unit, 2007.

B. Los países africanos importadores de petróleo se ven afectados por los altos precios del petróleo

8. Si los elevados precios del petróleo se mantienen a mediano plazo, sus efectos serán muy perjudiciales para los países importadores de petróleo (véase el recuadro). Para minimizar los efectos de los altos precios del petróleo sobre la inflación y la estabilidad macroeconómica en general, es necesario que los gobiernos africanos apliquen políticas prudentes, especialmente evitando la monetización de los déficits. Mientras tanto, la comunidad de donantes internacionales y las instituciones financieras internacionales deberían prestar especial apoyo a los países africanos de bajos ingresos que importan petróleo para que mitiguen los efectos del aumento de los precios del petróleo. Para ayudar a los países africanos importadores de petróleo a mantener el crecimiento económico y alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, se necesita, en particular y con carácter urgente, aliviar su deuda y suministrarles recursos financieros externos adicionales que no generen deuda para que puedan enjugar el déficit fiscal.

Recuadro

El aumento sostenido de los precios del petróleo ralentizará el crecimiento y debilitará el avance en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio en los países africanos de bajos ingresos que importan petróleo

Los países africanos importadores de petróleo se caracterizan por una gran utilización de petróleo de fuentes primarias de energía y por una demanda inelástica de petróleo. El aumento del precio del petróleo eleva los costos de producción, lo que da lugar a una menor producción y mayores limitaciones financieras. Los gobiernos se ven obligados a reducir los gastos en infraestructura y servicios sociales para pagar el costo más elevado de las importaciones de petróleo. Por otra parte, el aumento de los precios del petróleo alimenta la inflación interna, aumenta los déficits fiscales y empeora la situación de la balanza de pagos, así como la relación de intercambio. Esta situación puede socavar directa e indirectamente el comportamiento de la economía debido al aumento de la incertidumbre.

Aunque los países africanos importadores de petróleo han registrado un crecimiento general positivo del PIB en los últimos pocos años, están experimentando desequilibrios internos y externos cada vez mayores. Los factores fundamentales que los han ayudado a mantener el impulso del crecimiento son la fuerte demanda de productos básicos, la buena gestión macroeconómica y el aumento de las corrientes de ayuda y el alivio de la carga de la deuda. Sin embargo, como resultado del alza del precio del petróleo en los últimos tiempos, la proporción de las importaciones de combustible en las importaciones comerciales de los países africanos importadores de petróleo ha aumentado considerablemente, lo que ha ocasionado incrementos notables en el déficit en cuenta corriente. Además, los países importadores de petróleo han hecho frente a pérdidas cuantiosas y sostenidas en la relación de intercambio.

El aumento de los déficits presupuestarios y las presiones inflacionarias en los países africanos importadores de petróleo afectarán desproporcionadamente a los pobres, debido a las menores perspectivas de empleo y la falta de sistemas de protección. Las limitaciones presupuestarias también pueden obligar a los gobiernos a introducir el cobro de los servicios sociales y aumentar los precios de los servicios públicos, como la electricidad y el agua.

El desafío fundamental que encaran los países africanos importadores de petróleo consiste en reducir su dependencia del petróleo mediante la promoción de fuentes alternativas de energía. Es extremadamente importante que esos gobiernos fortalezcan las políticas de crecimiento, incluidas las estrategias industriales que promueven la diversificación de la producción y las exportaciones. La comunidad de donantes internacionales y las instituciones financieras internacionales deben prestar especial apoyo a los países africanos importadores de petróleo para que mitiguen los efectos del aumento de los precios del petróleo. En particular, es fundamental aliviar su deuda y suministrarles recursos financieros externos adicionales que no generen deuda para que puedan sustentar el crecimiento y acelerar el progreso hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Fuente: Comisión Económica para África, 2006a.

1. Crecimiento desigual y estancamiento en la parte inferior de la escala

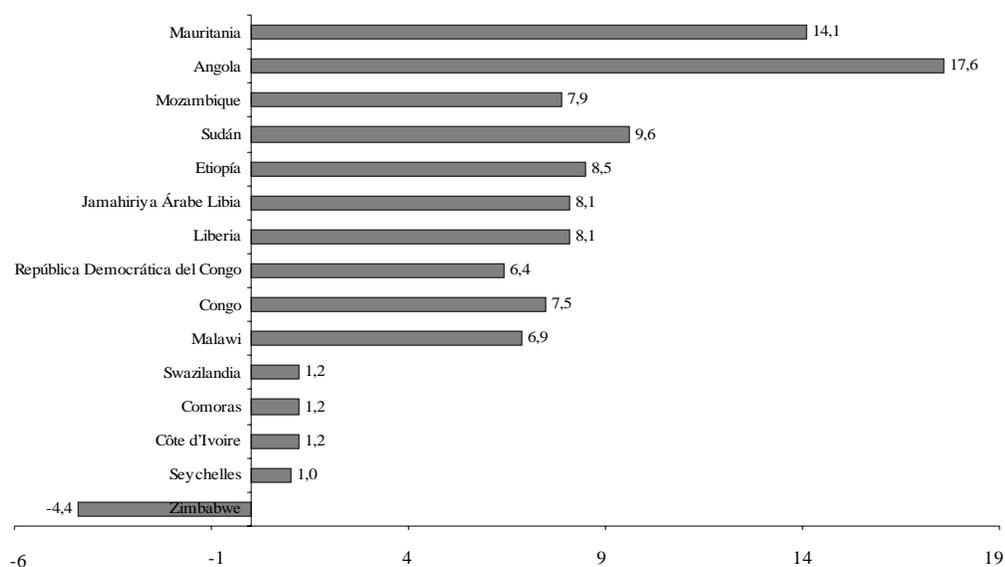
9. El fuerte crecimiento general oculta grandes disparidades entre las economías de todo el continente, caracterizadas por el estancamiento en la parte inferior de la escala. Sólo tres países (Angola, Mozambique y el Sudán) de los 10 que tuvieron mejor desempeño en 2006 estaban entre los 10 que habían alcanzado esa posición, sobre la base de las tasas medias de crecimiento anual, durante el período 1998-2005 (CEPA, 2006b) y la mitad de los 10 países con mejor desempeño son productores de petróleo (Angola, el Congo, la Jamahiriya Árabe Libia, Mauritania y el Sudán). De los otros cinco, dos son países ricos en minerales (Mozambique y República Democrática del Congo), y uno (Liberia) es un país que ha salido de un conflicto (gráfico 4). Los altos precios del petróleo y los minerales fueron los principales impulsores del crecimiento de los países que tuvieron el mejor desempeño.

10. Cinco países (las Comoras, Côte d'Ivoire, Seychelles, Swazilandia y Zimbabwe) tienen las tasas de crecimiento más bajas en el período 1998-2006. El crecimiento de Swazilandia se ha debilitado en los últimos cinco años debido al aumento de la competencia y la caída de los precios en el mercado de exportaciones textiles y la reducción del precio del azúcar en el mercado de la Unión Europea. Las Comoras, que dependen en gran medida de la agricultura, siguieron registrando un bajo crecimiento debido a los bajos ingresos derivados de las exportaciones de vainilla y a un descenso en el sector del turismo, mientras que en Côte d'Ivoire el conflicto político y la inseguridad siguen desalentando las inversiones y socavando el desempeño económico. El comportamiento de la economía de Zimbabwe ha seguido siendo negativo en los últimos ocho años, debido principalmente a dificultades exacerbadas por las sequías recurrentes. La falta de divisas y los recientes aumentos en el precio del petróleo afectaron negativamente a las inversiones y la utilización de capacidad en Seychelles, lo que ha provocado un estancamiento económico casi completo en los últimos ocho años.

Gráfico 4

Las 10 mejores y 5 peores economías en África en 2006

(Porcentaje)



Fuente: Economist Intelligence Unit, 2007.

2. El crecimiento a escala subregional varía considerablemente

11. El crecimiento muestra considerables disparidades en las cinco subregiones². En el África septentrional se registró la mayor aceleración en el crecimiento del PBI, que pasó del 5,2% en 2005 al 6,6% en 2006, seguida del África meridional, que pasó del 5,6% al 5,9%. Se produjo una notable desaceleración en el crecimiento del África occidental, que pasó del 5,4% en 2005 al 4,2% en 2006. La fuerte dependencia de los productos básicos sigue siendo una característica común de la producción, las exportaciones y el crecimiento en todas las subregiones. Esta situación expone al continente a las perturbaciones externas y hace que la diversificación económica ocupe un lugar altamente prioritario en las políticas de crecimiento en el continente.

12. El mayor crecimiento del África septentrional, en particular en Argelia, la Jamahiriya Árabe Libia, Mauritania y el Sudán, se debió principalmente al alza de los precios del petróleo. Mauritania logró el mayor incremento en la tasa de crecimiento del PIB (que pasó del 5,4% en 2005 al 19,4% en 2006), debido al inicio de la explotación comercial del petróleo crudo en 2006. El crecimiento constante en los sectores secundario y terciario (especialmente el turismo) siguió impulsando el comportamiento de la economía en el África septentrional. Para que la región mantenga el impulso del crecimiento es necesario administrar adecuadamente los ingresos del petróleo.

13. El crecimiento en el África meridional mejoró en 2006 debido, en gran medida, a la recuperación económica en Malawi y Lesotho y al buen comportamiento de la economía en la mayoría de los demás países de la subregión. Debido al aumento de los gastos públicos y las elevadas corrientes de inversión extranjera directa, Sudáfrica mantuvo la misma tasa de crecimiento de 2005 a lo largo de 2006. A pesar de la desaceleración en la producción de petróleo, Angola sigue siendo el país del África meridional en que la economía crece con mayor rapidez (17,6%), seguido de Mozambique (7,9%), Malawi (6,9%) y Zambia (6%). Zimbabwe, que aún mantiene un crecimiento negativo (-4,4% en 2006 frente al -7,1% en 2005), y Malawi, registraron los mayores aumentos en el crecimiento, gracias a las condiciones meteorológicas y la situación de los mercados de productos básicos, que fueron favorables, aun cuando la recuperación de la sequía de 2005 no haya sido completa. El crecimiento en Mauricio también mejoró considerablemente, pese a la fuerte competencia de Asia en el mercado textil, gracias al aumento de las inversiones y a un notable crecimiento en el sector de los servicios. El crecimiento en Lesotho aumentó en 2006, como resultado del incremento de las inversiones en la industria manufacturera y la minería, lo que ha dado lugar a un aumento de las exportaciones textiles y de diamantes. Swazilandia siguió registrando una baja tasa de crecimiento (1,2%), debido a la sequía y un descenso en la industria textil.

14. El crecimiento en el África central se vio apuntalado por el alza en los precios del petróleo. A pesar de los aumentos sostenidos en los precios del petróleo, el Chad y Guinea Ecuatorial experimentaron la mayor reducción en el crecimiento del PIB en 2006, seguidos del Congo, debido a una desaceleración en la producción de petróleo crudo. La producción de petróleo se redujo en el Chad en 2006 debido a problemas técnicos. El Camerún, la República Centroafricana y Santo Tomé y

² Las tasas de crecimiento subregional se calculan utilizando el PBI de determinados países como factor de ponderación.

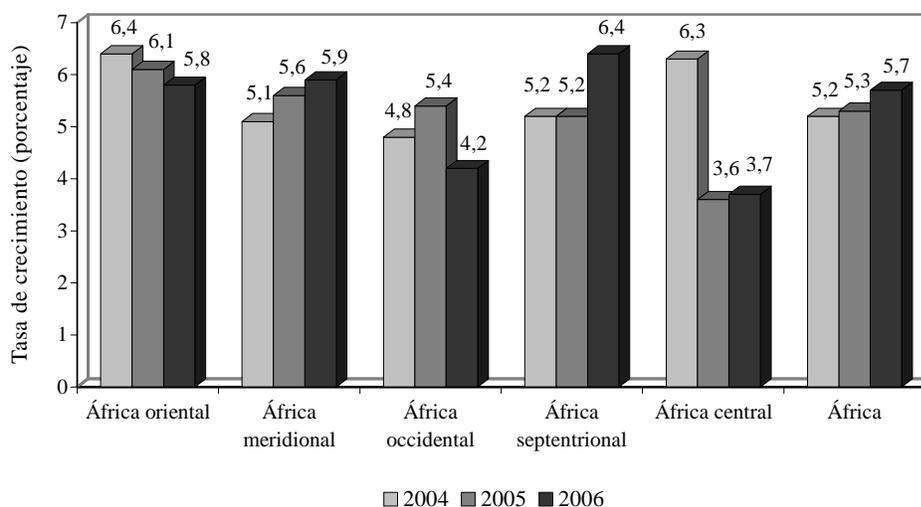
Príncipe fueron los únicos tres países de la subregión en que las tasas de crecimiento de 2006 fueron superiores a las de 2005, gracias a una mejora en los precios de productos agrícolas como el café y el cacao.

15. En el África oriental, las condiciones meteorológicas y los precios de los productos básicos para la exportación siguieron siendo en gran medida favorables, pese a la sequía esporádica que afectó al Cuerno de África. El África oriental fue la subregión donde se registró el mejor desempeño en 2004 y 2005, aunque se produjo un ligero descenso en la tasa de crecimiento en 2006. Los elevados precios del petróleo fueron el principal factor que impidió que la subregión lograra una tasa de crecimiento más elevada, pues todos los países del África oriental son importadores de petróleo. El comportamiento de la economía siguió siendo fuerte en Etiopía (8,5%), Kenya (5,5%), la República Unida de Tanzania (5,8%) y Uganda (5,0%), debido al aumento de los precios de los productos básicos, especialmente el té y el café. Burundi, la República Democrática del Congo y Rwanda lograron tasas de crecimiento más elevadas en 2006 (7,0%, 5,8% y 4,2%, respectivamente), gracias al crecimiento en la construcción, el comercio y la industria manufacturera, pues la actividad económica se benefició del restablecimiento gradual de la paz en la región. El sector de la minería también contribuyó considerablemente al crecimiento en la República Democrática del Congo. El desempeño de la economía siguió siendo bajo en las Comoras (2,2%), debido a los bajos ingresos derivados de las exportaciones de vainilla y un descenso en el sector del turismo, y en Eritrea (2,0%), debido al bajo nivel de las inversiones y otros efectos perjudiciales de los conflictos fronterizos. En Seychelles se registró una mejora del desempeño económico (del -1,5% en 2005 al 1,0% en 2006), debido a una recuperación gradual de los efectos adversos del tsunami de 2005 y de la reducción del turismo y las exportaciones de atún en los dos años anteriores.

16. En el África occidental se registró la mayor reducción en el crecimiento del PIB en 2006, debido a un descenso en el crecimiento en Nigeria (del 6,0% en 2005 al 4,2% en 2006) como resultado de los disturbios sociales en el delta del Níger. El crecimiento se mantuvo bajo en Côte d'Ivoire (1,2%) debido a la inestabilidad política, que causó trastornos en la agricultura y la industria. Entre las economías no basadas en el petróleo, el crecimiento en el Senegal (4,0%), aunque fuerte, se redujo, debido a su menor desempeño industrial como consecuencia de los altos precios del petróleo y al hecho de que no se renovara el acuerdo de pesca con la Unión Europea³. Liberia mantuvo su fuerte recuperación del crecimiento con posterioridad al conflicto que afectó al país. Gambia logró una tasa de crecimiento del 5,5% en 2006 frente al 5% en 2005, gracias al buen comportamiento de las lluvias y el aumento del turismo. El crecimiento en otros países de la subregión en 2006 fue similar al de 2005.

³ Al no renovarse el acuerdo del Senegal con la Unión Europea sobre exportaciones pesqueras, que estuvo en vigor desde julio de 2002 hasta julio de 2006, se limitan las exportaciones pesqueras del Senegal a la Unión Europea, lo que ha ocasionado pérdidas por un monto de 20,2 millones de dólares en pagos financieros anuales al Senegal (Economist Intelligence Unit, 2006a).

Gráfico 5
Crecimiento económico de la subregión en 2004-2006



Fuente: Economist Intelligence Unit, 2007.

III. La sostenibilidad de los equilibrios macroeconómicos sigue siendo motivo de preocupación a mediano plazo

A. El petróleo como factor fundamental en la mejora del equilibrio fiscal

17. En general, África ha seguido manteniendo una situación fiscal positiva, con un equilibrio presupuestario medio (excluyendo las donaciones) del 0,1% del PIB en 2006 frente a un 0,4% en 2005 (cuadro 1). En los 40 países sobre los que se disponía de datos comparables se registró un ligero aumento en el número de países que presentaban déficits presupuestarios en 2006 en comparación con 2005 (27 a 30), debido a los aumentos en los precios del petróleo que dieron lugar a un aumento de los gastos gubernamentales en los países importadores de petróleo. Los importantes aumentos de las inversiones en el sector público ocasionaron déficits presupuestarios considerables en algunos países exportadores de petróleo: Angola (-5,0%), el Chad (-4,4%), Egipto (-7,9%) y Túnez (-3,8%).

18. Con la excepción de Santo Tomé y Príncipe, todos los países que tuvieron excedentes presupuestarios en 2006 son exportadores de petróleo (Argelia, el Camerún, el Congo, el Gabón, Guinea Ecuatorial, la Jamahiriya Árabe de Libia y el Sudán). En consecuencia, el petróleo sigue siendo el factor fundamental que sustenta la situación fiscal positiva de África en su conjunto. Esta situación suscita preocupación respecto de la sostenibilidad del equilibrio fiscal a mediano plazo de muchos de los países africanos importadores de petróleo.

19. La asistencia oficial para el desarrollo es la principal fuente de apoyo presupuestario de muchos de estos países. La dependencia de los presupuestos gubernamentales de los ingresos del petróleo y la ayuda externa constituye una fuente de vulnerabilidad del equilibrio fiscal y el crecimiento del PIB en África. En el caso de los productores de petróleo, la sostenibilidad fiscal exigirá estrategias eficaces para la gestión prudente de los ingresos del petróleo y estrategias para utilizar esos ingresos con miras a aumentar la diversificación de la economía. Es necesario que los países africanos no exportadores de petróleo elaboren mecanismos para incrementar la movilización y mejorar la gestión de los ingresos procedentes de fuentes internas.

Cuadro 1
Distribución de los déficits fiscales en África, 2004-2006

(Número de países)

	2004		2005		2006	
	<i>Productores de petróleo</i>	<i>No productores de petróleo</i>	<i>Productores de petróleo</i>	<i>No productores de petróleo</i>	<i>Productores de petróleo</i>	<i>No productores de petróleo</i>
Países con excedentes	6	3	7	6	7	3
Menos del 5%	2	2	1	4	2	3
Del 5% al 10%	2	1	3	1	0	0
Menos del 10%	2	0	3	1	5	0
Países con déficits	7	24	6	27	6	24
Menos del 5%	5	18	5	15	5	13
Del 5% al 10%	2	5	1	6	0	9
Menos del 10 %	0	1	0	0	1	2
Número total de países	13	27	13	33	13	27

Fuente: Economist Intelligence Unit, 2006b.

B. La presión que ejercen los precios del petróleo amenaza la estabilidad de los precios

20. Por segundo año, la inflación media de los precios al consumidor aumentó en África (del 8,5% en 2005 al 9,9% en 2006). La presión inflacionaria ha sido el resultado principalmente de los elevados precios del petróleo y del aumento consiguiente de los costos de producción y la disminución de la producción. En la mayoría de los países, los precios de los alimentos aumentaron considerablemente debido a un aumento de los costos del transporte. Si bien la inflación se mantuvo contenida y a un bajo nivel en la mayoría de los 53 países africanos sobre los que se dispone de datos, el riesgo de un aumento de la inflación sigue estando presente si los precios del petróleo se mantienen elevados en el futuro próximo.

21. A pesar del aumento de la tasa media de inflación, la situación ha mejorado en 2006 en relación con 2005, pues ha aumentado el número de países que registran tasas de inflación inferiores al 5% y se ha reducido el número de países con tasas de inflación de dos dígitos (cuadro 2). Sin embargo, un reducido número de países experimentó aumentos drásticos de la inflación. En Zimbabwe, la inflación aumentó

al 1.216% en 2006 frente al 237,8% en 2005, debido a una financiación inflacionaria del déficit presupuestario y una escasez de alimentos, especialmente el maíz. En Guinea, país con la segunda tasa de inflación más elevada de África, la inflación siguió siendo elevada (27% en 2006 frente al 31,4% en 2005), debido a los efectos del alza de los precios del petróleo y la inflación importada como resultado del nivel elevado de importaciones de bienes de consumo.

Cuadro 2

Distribución de las tasas de inflación en África, 2004-2006

(Número de países)

	2004	2005	2006
Menos del 5%	30	21	25
Del 5% al 10% (con exclusión del 10%)	6	14	15
Del 10% al 20% (con exclusión del 20%)	13	13	10
20% y más	3	4	2
Número total de países	52	52	52

Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2006.

IV. Los equilibrios externos también se ven afectados por la evolución de la situación en el sector de los recursos

A. Evolución de la balanza de pagos

22. Por tercer año consecutivo, África logró un excedente positivo y cada vez mayor en cuenta corriente (del 2,3% del PIB en 2005 al 3,6% en 2006, es decir, de 18.400 millones de dólares a 33.100 millones de dólares), gracias a un aumento de los ingresos generados por la exportación, especialmente de petróleo. El promedio de la balanza de pagos de África refleja en gran medida la evolución de la situación en países ricos en recursos. Con la excepción del Sudán, todos los países exportadores de petróleo tuvieron excedentes en cuenta corriente, y sólo dos países no exportadores de petróleo (Marruecos y Namibia) tuvieron excedentes en cuenta corriente. Namibia es un país rico en minerales y Marruecos tiene un sector de exportación diversificado y cuantiosas riquezas minerales. Además, las remesas de los trabajadores y los ingresos del turismo son factores importantes que explican los excedentes en cuenta corriente de Marruecos en los últimos años (Bank Al-Maghrib, 2005). Dieciocho de los 39 países no exportadores de petróleo sobre los que existen datos adecuados experimentaron un deterioro del saldo en cuenta corriente en 2006, en comparación con 11 economías en 2005.

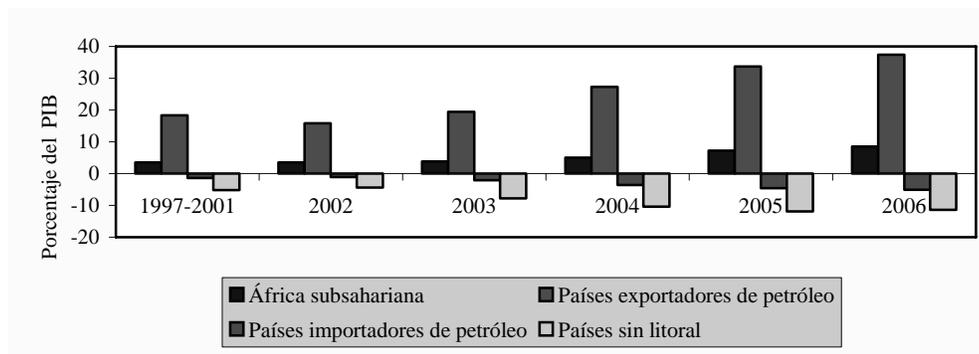
23. Los países exportadores de petróleo han registrado aumentos en sus excedentes comerciales, mientras que en los países importadores de petróleo se produjo una agudización de los déficits comerciales (gráfico 6). El excedente comercial de los exportadores de petróleo en su conjunto se duplicó con creces entre 2002 y 2006 (del 16% al 37% del PIB), mientras que los importadores de petróleo en su conjunto sufrieron una agudización de su déficit comercial, que pasó del -4% al -11% del PIB en el mismo período. La agudización del déficit comercial fue aún más pronunciada

para los países sin litoral. El alza constante de los precios del petróleo plantea serias dudas respecto de la sostenibilidad de la cuenta corriente entre los países importadores de petróleo y los efectos conexos sobre el comportamiento general de la economía y la estabilidad macroeconómica.

Gráfico 6

Balanza comercial en África, por categoría, 1997-2006

(Porcentaje del PIB)



Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2006.

B. Tipos de cambio y los efectos del auge de los productos básicos

24. En 2006, 35 monedas africanas se apreciaron respecto del dólar de los Estados Unidos, aunque las tasas de apreciación se mantuvieron moderadas (menos del 5%). El kwacha zambiano siguió registrando la mayor tasa de apreciación (23%) por segundo año consecutivo debido al elevado precio del cobre y una mayor confianza de los inversionistas, especialmente después de que el país se benefició de las medidas de alivio de la deuda (CEPA, 2006b). Las grandes sumas de capital especulativo que han entrado al país, dirigidas a los títulos del Estado, también han desempeñado una función importante en la apreciación del kwacha zambiano.

25. La apreciación de los tipos de cambio también fue notable en los casos del dinar sudanés (12,5%) y el kwanza angoleño (8,5%) debido al aumento de los ingresos derivados del petróleo y las corrientes de inversión extranjera directa. Por el contrario, el dólar de Zimbabwe registró la mayor depreciación (87%) seguido del kwacha malawiano (13%). Zimbabwe y Malawi experimentaron una reducción en las exportaciones y un aumento en las importaciones de alimentos, debido a la lenta recuperación de la sequía de 2005, mientras que en Guinea casi se agotaron las reservas en divisas.

26. Con el deseo de protegerse de las crisis externas, muchos países africanos han acumulado reservas considerables de divisas en los últimos años. Sin embargo, la acumulación excesiva de reservas en divisas no permite el aprovechamiento de recursos que de otro modo se utilizarían para impulsar la actividad económica interna. Un mejor enfoque consiste en adoptar una estrategia amplia para establecer una reglamentación prudencial y controles de capital que puedan minimizar los riesgos cambiarios y a la vez permitan que el país se beneficie del aumento de los

ingresos de la exportación y de las corrientes de entrada de inversión extranjera directa. Los tipos de controles que se aplicarían deberían basarse en la situación específica de cada país (Pollin y otros, 2006). Las intervenciones tendrán que tener en cuenta una serie de indicadores de los sistemas de alerta temprana que observan el comportamiento de las divisas, el tipo de cambio, la estructura de la deuda externa y otros indicadores de riesgos financieros. El objetivo último es que los países africanos puedan utilizar sus recursos para aumentar las inversiones privadas y públicas con objeto de acelerar su crecimiento.

C. La deuda externa sigue siendo elevada y las corrientes de capital privado siguen siendo insuficientes

27. La esperanza de que la deuda externa de África se redujera considerablemente en el marco de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y de que las reformas económicas alentaran las corrientes de entrada de capital privado ha demorado mucho en materializarse. El monto de la deuda externa de África ascendía a 244.000 millones de dólares de los EE.UU. en 2006 en comparación con 289.000 millones de dólares en 2005 (Fondo Monetario Internacional, 2006). Aunque el valor de la deuda se redujo considerablemente en relación con el PIB (del 35,9% en 2005 al 26,2% en 2006), el total de las obligaciones en relación con el servicio de la deuda permaneció casi inalterado (4,2% del PIB en 2005 y 4,1% en 2006) debido al aumento de las tasas de interés. La carga de la deuda limita seriamente los gastos en inversiones públicas y, en última instancia, retrasa el crecimiento y la generación de empleo.

28. El continente se ha beneficiado de una entrada importante de recursos financieros externos en la forma de asistencia oficial para el desarrollo (incluido el alivio de la deuda), lo que debería impulsar el crecimiento económico en los próximos años. La Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral, anunciada en la Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada en Gleneagles (Escocia) en 2005, proporcionó alivio a 13 países del África subsahariana que mucho lo necesitaban. Sin embargo, es evidente que este conjunto de medidas de alivio de la deuda no es suficiente y que se necesitará una mayor financiación externa, teniendo especialmente en cuenta que la tasa bruta de ahorro interno de África (19,7% del PIB) en 1998-2006 es muy inferior a la registrada durante el período que precedió a las reformas, 1974-1985 (24,5%) (cuadro 3). Además, la tasa bruta de inversiones internas (25,4%) en 1998-2006 sigue siendo inferior al nivel (34,2%) que se considera necesario para reducir la pobreza a la mitad para 2015 (CEPA, 1999). El bajo nivel y la deficiente calidad de las inversiones contribuyen a que la mayoría de los países de África no pueda alcanzar y mantener elevadas tasas de crecimiento a mediano plazo (Berthelemy y Soderling, 2001).

Cuadro 3
Corrientes externas, ahorro interno e inversiones durante 1998-2006

<i>Indicador</i>	<i>Economías basadas en el petróleo</i>	<i>Economías no basadas en el petróleo</i>	<i>África</i>	<i>Fuente</i>
AOD (miles de millones de dólares EE.UU., promedio anual)	4,5	14,4	18,9	World Development Indicators, 2006
Inversiones extranjeras directas (miles de millones de dólares EE.UU.)	7,3	5,9	14,0	UNCTAD, <i>World Investment Report 2006</i>
Remesas (miles de millones de dólares EE.UU.)	7,6	5,2	12,8	World Development Indicators, 2006
Otras corrientes de capitales privados			-6,1	FMI – World Economic Outlook Database
Inversión interna bruta (porcentaje del PIB)	22,1 ^a	18,4 ^b	20,2 ^c	World Development Indicators, 2006
Ahorro interno bruto (porcentaje del PIB)	24,2 ^d	15,1 ^e	19,7 ^f	World Development Indicators, 2006

Notas: Las inversiones extranjeras directas corresponden a 1998-2005; otras corrientes de capitales corresponden a 1998-2006; los datos sobre los demás indicadores corresponden a 1998-2004. Debido a la falta de datos disponibles, se han excluido los países siguientes: a) Guinea Ecuatorial y Jamahiriya Árabe Libia; b) Djibouti, Lesotho, Liberia y Somalia; c) Djibouti, Guinea Ecuatorial, Jamahiriya Árabe Libia, Liberia, Lesotho y Somalia; d) Guinea Ecuatorial y Jamahiriya Árabe Libia; e) Djibouti, Liberia y Somalia; f) Djibouti, Guinea Ecuatorial, Jamahiriya Árabe Libia, Liberia y Somalia.

V. Desarrollo social

29. En esta sección del resumen se evalúa el progreso alcanzado en materia de desarrollo social en África, teniendo presentes las mejoras sostenidas logradas en los últimos tiempos en el comportamiento de la economía en un número considerable de países de la región. Se presta especial atención a los indicadores de desarrollo social que no están comprendidos en los objetivos de desarrollo del Milenio, ya que los objetivos de desarrollo del Milenio se examinan en otro documento. El principal planteamiento del presente informe es que las mejoras en materia de desarrollo social han estado muy a la zaga de las mejoras logradas en el comportamiento de la economía. Hasta el momento, el crecimiento económico no se ha traducido en mejoras en materia de desarrollo social. Una de las razones que explican esta situación es el hecho de que los indicadores sociales cambian con bastante lentitud. Otra razón podría ser la falta de datos sobre indicadores de desarrollo humano en toda la región.

30. Además, los países africanos están logrando avances en la reducción o la ralentización de la propagación del VIH/SIDA, y el acceso de las personas que viven con el VIH/SIDA al tratamiento está mejorando. Sin embargo, la prevalencia sigue siendo relativamente alta en relación con otras regiones del mundo. También es evidente que la exclusión social está aumentando en África y que el aumento de la delincuencia, especialmente en algunas de las principales economías de África (Kenya y Sudáfrica), es una consecuencia directa de este factor. En general, en todo el continente los países están intensificando sus intervenciones para mejorar los

indicadores de desarrollo social. Algunos de ellos han puesto de manifiesto su determinación de lograr mejoras en ese sentido mediante la creación de ministerios que se ocupan especialmente de fomentar el desarrollo social.

A. La exclusión social

31. El crecimiento económico alcanzado en África en los últimos tiempos no ha tenido una base amplia. Una parte considerable de la población de los países africanos no se ha beneficiado del aumento de las tasas de crecimiento, lo que ha provocado alienación y exclusión. Aunque no disponemos de datos sobre el alcance de la exclusión en África, podemos decir que hay un número considerable de desempleados.

32. La exclusión tiene tres dimensiones principales: la económica, la social y la política. La dimensión económica es un resultado directo de la pobreza y los excluidos son completamente eliminados del mercado laboral, por lo que se ven desprovistos de ingresos periódicos. Además, su acceso a determinados activos, como la tierra y el crédito, es limitado. La dimensión social de la exclusión limita aún más el acceso a la infraestructura, a servicios tales como la educación y la salud, y a la seguridad social, así como al apoyo de la comunidad y de la familia. La exclusión política supone que determinadas categorías de la población, como las mujeres, las minorías étnicas y religiosas, o los migrantes, carecen de voz y, por consiguiente, no participan en el proceso de adopción de decisiones, lo que deja a los pobres sin posibilidades de modificar el curso de los acontecimientos.

33. La pobreza es uno de los factores que contribuyen a la exclusión, pero no la crea necesariamente. Hay varios factores, entre ellos la pandemia del VIH/SIDA, la globalización, las sequías y los conflictos en algunos países de África, que también contribuyen al fenómeno de la exclusión.

B. El progreso en cuestiones de género sigue siendo lento

34. En la Plataforma de Acción de Beijing se señaló a la atención internacional la feminización de la pobreza y se destacó que la erradicación de la pobreza no podría lograrse sin la participación democrática y sin que se efectuaran cambios en las estructuras económicas con miras a garantizar a todas las mujeres el acceso a los recursos, las oportunidades y los servicios públicos. En la Plataforma de Acción se promovió la adopción de políticas macroeconómicas y estrategias de desarrollo que tuvieran en cuenta las necesidades de las mujeres y apoyaran sus esfuerzos, y la revisión de las leyes y las prácticas para asegurar a la mujer la igualdad de derechos y de acceso a los recursos económicos. Sin embargo, 12 años después, la pobreza sigue afectando desproporcionadamente a la mujer en la mayoría de los países africanos.

35. Según el índice africano del género y el desarrollo (AGDI) de la Comisión Económica para África, existen diferencias considerables en materia de ingresos y disparidades en cuanto al acceso y el control de los activos productivos, como la tierra y el crédito⁴. El índice medio de paridad entre los géneros para los tres indicadores utilizados para evaluar las desigualdades en materia de acceso a los

⁴ El AGDI es un índice compuesto elaborado por la CEPA para medir la desigualdad entre los géneros en las esferas social, económica y política.

recursos (propiedad de terrenos en zonas rurales/urbanas y de casas o tierras, acceso al crédito y libertad para disponer de sus propios ingresos) muestra que el acceso de las mujeres a los recursos es inferior en un 50% al de los hombres. El índice también pone de manifiesto el hecho de que las mujeres siguen haciendo frente a una mayor carga de trabajo en el hogar y la economía asistencial, lo que limita aún más su capacidad para participar plenamente en los procesos de desarrollo y beneficiarse de ellos.

36. Además de la Plataforma de Beijing, los países africanos han fortalecido su compromiso de aplicar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Hasta el momento, 51 de los 53 países africanos han ratificado la Convención. Sin embargo, al mes de junio de 2006, sólo 12 países africanos habían ratificado el Protocolo Facultativo de la Convención, que proporciona un mecanismo para la denuncia de las violaciones por los Estados. Además, las medidas adoptadas por el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer para abordar las preocupaciones planteadas no tienen carácter vinculante.

37. En el marco de los estudios realizados en relación con el índice africano del género y el desarrollo (AGDI) en 12 países, se asignó una puntuación a la ratificación y la aplicación efectiva de la Convención por parte de Estados miembros atendiendo a una gama de indicadores cualitativos que incluían la ratificación, el compromiso en materia de políticas, la fijación de metas, el presupuesto y los recursos humanos, aunque no se limitaba a esos aspectos. El estudio arrojó que los 12 países en que se realizó el estudio relacionado con el AGDI han puesto en práctica iniciativas normativas para incorporar la perspectiva de género en todos los sectores del desarrollo. Dos países han llegado incluso a fijar metas cuantificables para evaluar el progreso realizado. Este panorama alentador indica que África se está esforzando por lograr la igualdad entre los géneros. Sin embargo, la aplicación efectiva de las disposiciones en materia de derechos humanos de las mujeres exige contar con los recursos adecuados. Sin embargo, los recursos nacionales asignados para tener en cuenta las cuestiones planteadas en la Convención siguen siendo demasiado pocos.

38. La mujer sigue teniendo un reducido acceso a la tierra. Como cerca del 70% de todos los africanos se ganan el sustento en la agricultura, la caída de la productividad agropecuaria acarrea la exacerbación de los niveles de pobreza e inseguridad alimentaria. El sistema de tenencia de la tierra y la exclusión de determinados grupos y categorías del acceso a ella limitan seriamente el aumento de la productividad. Como el acceso en la mayoría de las zonas rurales de África sigue estando determinado por sistemas autóctonos/comunales de tenencia de la tierra, con mucha frecuencia la igualdad de derechos de la mujer no se tiene en cuenta.

C. Migración y desarrollo

39. En los últimos tiempos, la cuestión relativa a la migración se ha debatido seriamente a escala internacional. En 2006, las Naciones Unidas celebraron un Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo para examinar los retos y oportunidades que plantea la migración internacional.

40. En África, las corrientes de migración presentan una amplia gama de pautas, moduladas por estrategias para hacer frente a factores tales como los problemas

económicos y ecológicos, las disparidades intrarregionales en materia de bienestar económico, la inestabilidad política y políticas migratorias restrictivas. La migración internacional africana comprende una amplia gama de movimientos migratorios voluntarios y forzados a través de las fronteras en el interior del continente, así como la migración regular e irregular hacia destinos fuera del continente. Las corrientes migratorias en el interior de África son mucho más numerosas que las de salida del continente, y la migración forzada desempeña un papel considerable. Las naciones africanas, que ya se esfuerzan por atender las necesidades de sus propias poblaciones, albergaban a casi una tercera parte (3 millones) de los refugiados del mundo a fines de 2005.

41. Los conflictos han dado lugar a un aumento del número de desplazados internos y refugiados en África (cuadro 4). Los desplazados internos y los refugiados están sometidos a muchas formas de exclusión social, especialmente las mujeres y los niños. En este grupo social la tasa de exclusión de los servicios de educación y salud también es más elevada, lo que a su vez se ve exacerbado por el carácter incierto de su condición jurídica.

Cuadro 4
Desplazados internos y refugiados en algunos países africanos, 2005

<i>País</i>	<i>Desplazados internos</i>	<i>Refugiados por país de origen</i>
	<i>(En miles)</i>	
Sudán	5.355	693
Uganda	1.740	38
Zimbabwe	570	11
Kenya	382	5
Eritrea	64	144
Côte d'Ivoire	800	18
República Democrática del Congo	1.664	431
Burundi	117	439
Angola	82	216

Fuente: Naciones Unidas, A/60/871.

42. La migración internacional influye en el desarrollo de África de muchas diversas maneras. Un desafío importante que tienen ante sí los países africanos con escasez de recursos humanos es la migración de su mano de obra calificada o el denominado "éxodo intelectual". Esta situación es particularmente difícil en el sector de la salud. En un momento en que África está haciendo frente a una demanda cada vez mayor, como resultado del VIH/SIDA y otras enfermedades, varios países también experimentan una drástica reducción de su fuerza de trabajo en el sector de la salud. Por ejemplo, en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos ejercen su profesión 926 médicos ghaneses, cifra que representa el 29% de los médicos que siguen trabajando en Ghana (A/60/871).

43. No obstante, también se derivan beneficios de la migración. Los africanos de la diáspora transfieren recursos que son utilizados para reducir la pobreza y fomentar el desarrollo económico. En 2004, las remesas enviadas a África ascendieron a 14.000 millones de dólares de los EE.UU. y los principales receptores fueron Egipto, Marruecos y Nigeria. Los migrantes también están transfiriendo inversiones y capital de riesgo, conocimientos técnicos y nuevas tecnologías a sus países de origen. Una buena parte de las remesas se utilizan para el consumo, la atención de la salud y la escolarización, pero una proporción considerable se utiliza en viviendas e inversiones. A este respecto, el reto que tienen los países ante sí consiste en diseñar políticas que contribuyan a reducir los costos de transferencia de las remesas.

D. Envejecimiento de la población

44. Aunque sólo el 5,2% del total de la población tiene 60 años de edad o más, el envejecimiento se está convirtiendo en un problema cada vez más apremiante para la región (Naciones Unidas, E/CN.5/2007/7). Eso significa que en los próximos decenios se producirá un rápido aumento de la proporción de la población mayor de 60 años. En 2000, el 4,6% del total de la población tenía 60 años de edad o más. En 2050, las Naciones Unidas prevén que esa cifra alcance cerca del 8,1% de la población total. Esta tendencia tendrá consecuencias importantes para el bienestar económico y social de las personas de edad en África.

45. Aunque se prevé que la población de edad de África tenga una mejor educación que la de generaciones anteriores, no existen garantías de que esta generación de personas de edad tendrá una vida más próspera y saludable en la vejez. Se verán amenazados por la pobreza debido a la falta de planes de pensiones de vejez en muchos países, así como por la epidemia del VIH/SIDA, que ha convertido a muchos de ellos en padres una vez más. La pobreza también constituirá una gran amenaza para las mujeres de edad, especialmente las que viven solas, tanto en las zonas rurales como en las zonas urbanas. Por último, es probable que los efectos del envejecimiento sobre los costos de la atención de la salud serán considerables, en vista de que las personas de edad necesitan, por lo general, una mayor atención de la salud.

E. El empleo y los jóvenes

46. La tasa de desempleo oficial de África se mantiene en un 10%. Sin embargo, una comparación de las subregiones arroja que el África meridional registró la tasa más elevada de desempleo (31,6%), mientras que en el África oriental se registró un 11%, en el África central un 9,4%, en el África septentrional un 10,4%, y en el África occidental una tasa del 6,7%, la menor de todas (CEPA, 2005). Se ha encontrado que el desempleo es elevado entre algunos grupos desfavorecidos, entre ellos las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad, las personas que viven con el VIH/SIDA, los migrantes transfronterizos y las personas de edad (CEPA, 2006b). Por ejemplo, la tasa de desempleo nacional en Sudáfrica fue del 26,7% en 2005, mientras que la tasa de desempleo más elevada, que fue del 31,5%, se registró entre los africanos negros, en comparación con el 22,4% entre los mestizos, el 15,8% entre los indios y asiáticos, y el 5,1% entre los blancos. Por lo demás, en muchas partes de África, encontrar un trabajo decente y productivo es un gran

desafío para los jóvenes africanos. De hecho, la proporción del desempleo entre los jóvenes en relación con los adultos fue de 3,6 en 1993 y ha permanecido prácticamente inalterada hasta 2003 (3,5) (Oficina Internacional del Trabajo, 2004). Los jóvenes se encuentran al final de la cola del mercado de trabajo estructurado porque carecen de experiencia laboral y a menudo no tienen redes sociales eficaces. Eso significa que se verán excluidos en la práctica de los empleos estructurados de remuneración decorosa, obligados a aceptar formas atípicas o vulnerables de empleo estructurado con baja paga o a incorporarse al sector no estructurado, cuya protección jurídica es limitada. La situación es mucho peor entre las mujeres jóvenes que siguen haciendo frente a numerosas barreras en el mercado laboral.

F. Los huérfanos y los niños vulnerables

47. En la actualidad, los huérfanos y los niños vulnerables constituyen uno de los grupos más vulnerables a la exclusión social en África. Este grupo es en buena medida el resultado de la pandemia del VIH/SIDA, así como de los desplazamientos causados por los conflictos civiles, las guerras, la sequía y las inundaciones. Según las informaciones, a fines de 2005 el número total de huérfanos del SIDA era de casi 12 millones, cifra en que la proporción de personas menores de 17 años era muy elevada (Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, 2006). Una de las principales consecuencias de la orfandad es el limitado acceso a la educación. Tradicionalmente, en África la familia ampliada y la comunidad en su conjunto tenían la responsabilidad de ayudar a los jóvenes desde el punto de vista social, económico, psicológico y emocional. Sin embargo, los sistemas de familia ampliada están sometidos a presión debido a las necesidades cada vez mayores derivadas de la elevada mortalidad entre los adultos de edad reproductiva y la agravación de la pobreza, por lo que no pueden asegurar la educación de todos los huérfanos que la necesitan. Además, aunque numerosos Estados africanos han ratificado convenciones sobre los derechos de los niños, la traducción de esos instrumentos en políticas concretas sigue rezagada y en muchas partes del continente aún persisten el trabajo y la prostitución infantiles. Además, el trabajo infantil constituye un problema grave en África, particularmente en los sectores de la agricultura y los servicios no estructurados. Se estima que 49,3 millones de niños del África subsahariana participan en la fuerza laboral (Oficina Internacional del Trabajo, 2006). Los niños son obligados a incorporarse a la fuerza laboral o a trabajar por contrato como sirvientes por sus familias con objeto de aliviar los efectos inmediatos de la extrema pobreza y el hambre.

48. Las consecuencias sociales de los niños que han quedado huérfanos y de los niños vulnerables son considerables. Al no recibir una educación en la actualidad, los huérfanos se exponen a la exclusión en el futuro. Los niños que han quedado huérfanos o vulnerables como consecuencia del VIH/SIDA no sólo están expuestos a un mayor riesgo de no recibir una educación, sino que también encaran la estigmatización y el abandono en sus comunidades. La trata y la explotación sexual comercial son otra de las consecuencias de la falta de protección que encaran esos niños. La magnitud de la trata y la explotación sexual de niños con fines comerciales en África no se puede cuantificar con precisión debido a la falta de datos, pero se ha estimado que hay 50.000 niños en la esfera de la prostitución y la pornografía (Oficina Internacional del Trabajo, 2006). Los niños que participan en actividades sexuales comerciales a menudo sufren violaciones, abusos físicos y

psicológicos e inanición. La incidencia de embarazos no deseados y de infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA, es elevada entre esos niños.

G. Delincuencia

49. La delincuencia se ha convertido en un grave problema social y económico en muchos países africanos. Se trata de una consecuencia del desempleo y la urbanización y actualmente es una de las principales causas de muerte en la región. Se estima que la tasa de mortalidad atribuible a la violencia en África asciende a 60,9 por cada 100.000 habitantes. Esa cifra duplica con creces la tasa mundial y es considerablemente más elevada que en otras regiones (Oficina Regional para África de la Organización Mundial de la Salud, 2004). Además, una parte desproporcionada de las cifras registradas en las estadísticas oficiales corresponde a los grupos más vulnerables. De hecho, Gun Free South Africa, grupo que promueve una cultura de no violencia, ha señalado que el 12% de las muertes causadas por armas de fuego en 1998 correspondió a mujeres jóvenes, y que cerca del 7% de las víctimas tenían menos de 17 años de edad (Fleshman, 2001). Según un estudio realizado sobre los jóvenes y la delincuencia en Nairobi (Nairobi Youth and Crime Survey), los delincuentes y exdelincuentes jóvenes entrevistados dijeron que los principales delitos por los que habían sido detenidos eran el robo seguido por los asaltos y la posesión de drogas (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, 2002). Además, la inestabilidad política y los conflictos a menudo son el resultado de la exclusión social, y los más vulnerables son los más afectados por este fenómeno, que se ve agravado por la existencia de 100 millones de armas pequeñas ilícitas en África. Por ejemplo, los niños reclutados como soldados se ven privados de la educación y la protección y a menudo no pueden tener acceso a servicios esenciales de atención de la salud, mientras que los desplazados, refugiados o separados de sus familias hacen frente a privaciones similares. Los conflictos aumentan el riesgo de que los niños queden expuestos al abuso, la violencia y la explotación, y la violencia sexual se utiliza a menudo como arma de guerra.

VI. Perspectivas de crecimiento para 2007 y panorama de la situación a mediano plazo

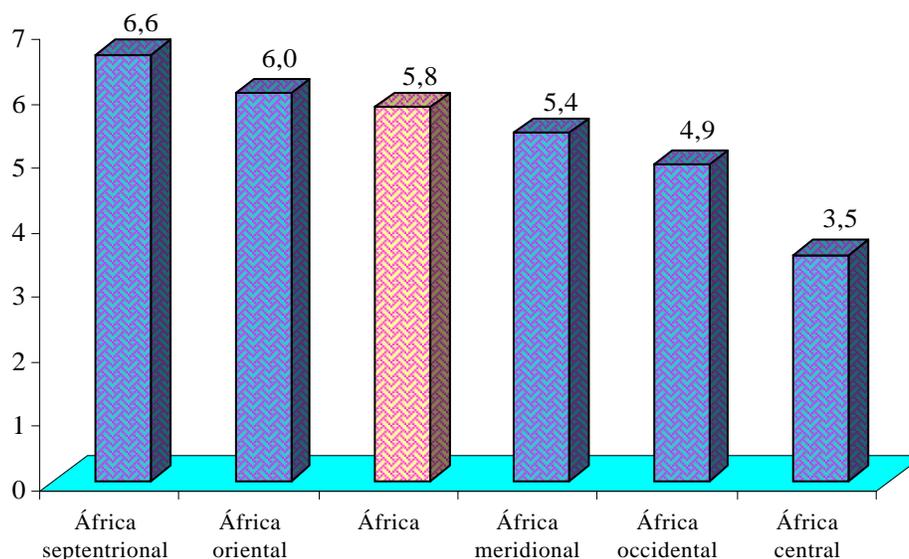
50. Se prevé que África crecerá en 2007 a una tasa del 5,8%, cifra ligeramente superior a la tasa de 5,7% registrada en 2006 (gráfico 7). Se prevén tasas de crecimiento positivas para todas las subregiones, encabezadas por el África septentrional (6,6%), seguida del África oriental (6,0%), el África meridional (5,4%), el África occidental (4,9%) y el África central (3,5%). Pese a la desaceleración del crecimiento en las principales economías industriales, se prevé que la demanda global de productos africanos —especialmente petróleo, minerales y productos agrícolas— se mantendrá constante, debido al fuerte crecimiento en países con economías emergentes de Asia, especialmente China. Además, la entrega de la ayuda prometida y el alivio de la deuda permitirán a los países africanos aumentar sus gastos en sectores fundamentales, incluidos la infraestructura y los servicios sociales. La consolidación de la gestión macroeconómica no sólo reducirá la inflación a corto plazo, sino que contendrá los riesgos de inflación a largo plazo, lo que alentará las inversiones privadas.

51. Es probable que diversos factores entorpezcan el crecimiento en 2007 y años subsiguientes. El crecimiento económico de muchos países se verá comprometido por la propagación cada vez mayor de la pandemia del VIH/SIDA, que socava la oferta de mano de obra y la productividad laboral. La falta de diversificación de la producción y las exportaciones constituye una importante fuente de inestabilidad potencial y vulnerabilidad a las perturbaciones que se produzcan como resultado de los cambios en la demanda y los precios de los productos básicos, así como de los cambios meteorológicos imprevisibles. La ineficiente estructura pública y el inestable suministro de energía a escala nacional, así como la deficiente integración de las redes de transporte y energía a escala regional, seguirán socavando la productividad y la competitividad internacional, y en última instancia reducirán el crecimiento económico (CEPA, 2006c).

Gráfico 7

Crecimiento real previsto del PIB para 2007, por regiones

(Porcentaje)



Fuente: Economist Intelligence Unit, 2007.

VII. Conclusiones y recomendaciones de política

52. Pese a la notable recuperación económica de África desde comienzos del siglo XXI, el continente aún encara importantes desafíos para alcanzar sus objetivos de desarrollo. Como depende considerablemente de los productos básicos, el crecimiento sigue siendo inestable y demasiado bajo para que se puedan lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, y la presión que ejercen los precios del petróleo amenaza la estabilidad de los precios en los países importadores de petróleo. Los equilibrios macroeconómicos son impulsados por la evolución de la situación en el sector de los recursos y pueden empeorar en los países importadores de petróleo si persisten los elevados precios del petróleo a mediano plazo. Además, la deuda

externa sigue siendo elevada y las corrientes de capital privado siguen siendo insuficientes para reducir la disparidad entre el ahorro interno y las inversiones necesarias para que África pueda lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Por otra parte, es necesario que el continente elabore y aplique medidas integradas de política para hacer frente a los importantes desafíos que tiene ante sí en el ámbito del desarrollo social.

A. Promover la competitividad a escala internacional

53. Si bien las perspectivas a mediano plazo de la economía mundial siguen siendo alentadoras y los desequilibrios globales han comenzado a estabilizarse, siguen existiendo algunos riesgos para los países africanos como resultado de la competencia con Asia y el debilitamiento de los mercados inmobiliarios en las economías avanzadas, lo que podría reducir la demanda y debilitar los precios de los productos básicos. En consecuencia, es necesario que los países africanos introduzcan medidas eficaces para promover la competitividad internacional mediante el aumento de la productividad y la diversificación de la producción y las exportaciones. Al mismo tiempo, necesitan aumentar la demanda interna y promover la integración regional y el comercio en el interior del continente.

B. Aplicar políticas orientadas a mejorar la gestión macroeconómica y promover un crecimiento elevado y sostenible

54. La mayoría de los países africanos no ha podido lograr y mantener tasas de crecimiento elevadas, necesarias para alcanzar sus objetivos de desarrollo. Además de mantener la estabilidad macroeconómica, los países africanos necesitan ajustar sus políticas fiscales y monetarias a fin de fomentar las inversiones, la generación de empleo y el crecimiento. También es necesario adoptar estrategias de crecimiento innovadoras que puedan ayudar a los gobiernos a identificar las limitaciones que entorpecen el crecimiento, así como las fuentes con potencial de crecimiento en forma desagregada, y elaborar mecanismos para canalizar los recursos a los sectores que tengan más posibilidades de crecer y generar empleo. Ello exige la aplicación de un enfoque de diagnóstico innovador de las estrategias de crecimiento que permita hacer frente con eficacia a las limitaciones concretas de cada país e identificar las intervenciones normativas teniendo en cuenta las posibilidades y los objetivos de los diferentes países.

C. Gestionar los recursos naturales para promover la diversificación

55. El crecimiento económico en la mayoría de los países africanos está impulsado por los recursos naturales, en particular el petróleo, los minerales y los productos agrícolas, como el té, el café y el cacao. La dependencia de los productos básicos expone a las economías africanas a perturbaciones causadas por factores naturales y a fluctuaciones en la demanda y los precios de los productos básicos. Para lograr un crecimiento elevado y sostenible, los países africanos necesitan utilizar los ingresos de las exportaciones de productos básicos para promover la diversificación económica.

D. Aplicar políticas comerciales y sectoriales para la diversificación

56. Además de una gestión macroeconómica prudente y el fortalecimiento de las instituciones, la promoción de la diversificación económica necesita la aplicación de políticas sectoriales eficaces y reformas macroeconómicas que estimulan la industrialización. Ello exige una mejor coordinación entre las políticas sectoriales y comerciales y las políticas macroeconómicas. Los países africanos deberían utilizar las políticas comerciales de una manera estratégica, centrando la atención en la diversificación de los productos y los mercados. Para ello, será necesario aplicar estrategias dirigidas a los sectores que están más estrechamente alineados con la estrategia general de industrialización.

E. Invertir en la infraestructura energética y pública

57. La inversión en la infraestructura pública y el suministro de energía es fundamental para promover las inversiones privadas, acelerar la diversificación y aumentar el acceso de la mayoría de la población a los servicios sociales. Los países africanos importadores de petróleo, en particular, deben reducir su dependencia del petróleo recurriendo a fuentes alternativas de energía, especialmente la energía hidroeléctrica, y utilizando tecnologías eficaces en función de los costos.

F. Diseñar políticas de crecimiento en favor de los pobres

58. Además de elaborar estrategias de crecimiento innovadoras que permitan generar empleo, los países africanos necesitan ser más innovadores en cuanto a la movilización de recursos y el diseño de políticas de crecimiento en favor de los pobres para hacer frente a los problemas del desempleo masivo, el alivio de la pobreza y la desigualdad generalizada. También se necesitan intervenciones orientadas al logro de objetivos concretos en materia de desarrollo social en las esferas de la educación y la salud para promover el crecimiento compartido y reducir la pobreza. Esas políticas también deberían abordar el desempleo entre los jóvenes, mediante el fomento de los conocimientos técnicos adecuados entre los jóvenes para que se incorporen al mercado laboral y la creación de centros de trabajo con programas concretos dirigidos a los jóvenes.

G. Incorporación las cuestiones relativas al empleo, la igualdad entre los géneros y la protección social en los planes nacionales de desarrollo y en las estrategias de lucha contra la pobreza

59. Las estrategias de planificación para el desarrollo y de lucha contra la pobreza son importantes, y se reconoce de manera generalizada que son instrumentos mediante los cuales los encargados de la adopción de políticas pueden mejorar las condiciones sociales de sus poblaciones. En consecuencia, se las puede utilizar para encarar cuestiones tales como las elevadas tasas de desempleo en países africanos, las profundas desigualdades entre los géneros y la falta de redes adecuadas de protección social.

H. Luchar contra el VIH/SIDA y otras pandemias

60. El continente encara los problemas asociados a la propagación de la pandemia del VIH/SIDA. La reducción de los costos de tratamiento y la aparición de regímenes de tratamiento más sencillos hacen posible la ampliación de las respuestas nacionales en materia de atención y tratamiento del VIH/SIDA, además de la prevención. Esto contribuirá a la reducción de los costos directos e indirectos del VIH/SIDA a largo plazo. África también necesita aumentar los recursos para luchar contra otras enfermedades, como el paludismo y la tuberculosis.

Bibliografía

- Bank Al-Maghrib, 2005. *Annual report 2005*. Rabat, Marruecos.
- Berthelemy, J. y Soderling, L., 2001. "The role of capital accumulation, adjustment and structure change for economic take-off: empirical evidence from African growth episodes." *World Development* 29 (2).
- Comisión Económica para África, 1999. *Economic report on Africa, 1999: the challenges of poverty reduction and sustainability*, Addis Abeba, Etiopía.
- _____, 2005. *Economic report on Africa 2005: meeting the challenges of unemployment and poverty in Africa*. Addis Abeba, Etiopía.
- _____, 2006a. *Impact of higher oil prices on the growth prospects for low-income oil-importing African countries*. Addis Abeba, Etiopía.
- _____, 2006b. *Economic report on Africa 2006: capital flows and development financing in Africa*. Addis Abeba, Etiopía.
- _____, 2006c. *Meeting the challenge of employment in Africa: an issues paper*, preparado para ser presentado en el 39º período de sesiones de la Comisión/Conferencia de Ministros africanos de finanzas, planificación y desarrollo económico. Uagadugú, Burkina Faso, 14 y 15 de mayo de 2006.
- Economist Intelligence Unit, 2006a. *Country report: Senegal*, agosto de 2006.
- _____, 2006b. Información publicada en línea, octubre de 2006.
- _____, 2007. Información publicada en línea, enero de 2007.
- Fleshman, M., 2001. "Small arms in Africa: counting the cost of gun violence," *Africa Recovery*, vol. 15 (4), diciembre de 2001.
- Fondo Monetario Internacional, 2006. *Regional economic outlook; sub-Saharan Africa*. Septiembre de 2006.
- Naciones Unidas, A/60/871.
- _____, E/CN.5/2007/7.
- Oficina Internacional del Trabajo, 2004. *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. Ginebra.
- Oficina Internacional del Trabajo, 2006. *La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance*. Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo. Conferencia Internacional del Trabajo, 95ª reunión, 2006, Ginebra.
- Oficina Regional para África de la Organización Mundial de la Salud, 2004. *African leaders call for increased efforts to prevent violence*. http://www.afro.who.int/note_press/2003/pr20030726.html.
- Pollin, R., Epstein, G., Heinz, J. y Ndikumana, L. 2006. *An employment targeted economic programme for South Africa*. Nueva York: PNUD.
- Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, 2006. Informe sobre la epidemia mundial de SIDA, Ginebra.

Programa de asistencia para la gestión del sector de energía, 2005. *The vulnerability of African countries to oil price shocks: major factors and policy options, the case of oil-importing countries*. Washington, D.C., Banco Mundial.

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, 2001. *Youth and crime in Nairobi*, Nairobi, Kenya.

